

HIV-SIDA **PERSONAS MAYORES**

En la actualidad hasta el 15 % de los diagnósticos de HIV se realizan en pacientes de 50 años o mayores. Sin embargo, resulta difícil determinar la tasa de infección por HIV en esta población porque son pocos los pacientes a los que se les solicita de rutina este estudio, aun presentando factores de riesgo.

Las manifestaciones clínicas de la infección por HIV en las personas mayores, son similares a las de los pacientes más jóvenes. Algunos síntomas, como cansancio, falta de apetito, pérdida de peso, y trastornos de la memoria, son inespecíficos, y pueden ser atribuidos a otras enfermedades más comunes en los mayores.

El diagnóstico, se realiza al igual que en los jóvenes, por la detección del virus ó de anticuerpos en sangre, que suelen tener valores detectables entre las 4 y 8 semanas posteriores a la infección.

El diagnóstico de SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) se realiza con un laboratorio ELISA positivo y por la detección de defensas inmunológicas muy bajas (recuento de linfocitos CD4 menor a 200), ó por la presencia de alguna de las enfermedades marcadoras. Estas enfermedades ocurren debido a que las defensas se hallan muy disminuidas, provocando neumonías, infecciones por hongos en el esófago, tuberculosis, y algunos tumores especiales.

De todo modos el diagnóstico de HIV en la persona mayor habitualmente se demora dado que se suele sospechar menos frecuentemente su presencia, y a diferencias en el sistema inmunológico del paciente relacionados al avance de la edad.

Por otro lado, muchas personas jóvenes que se hallan en tratamiento antiviral para el HIV es probable que lleguen a la tercera edad, dado que estos tratamientos han aumentando notablemente su supervivencia.

En varios estudios realizados antes de la aparición de los antiretrovirales, se demostró que las personas mayores con esta enfermedad presentaban un curso más severo y menor sobrevida. Aunque con el tratamiento con antiretrovirales, presentan mayor sobrevida, al igual que en individuos jóvenes.

Aunque en el pasado se consideraba que las transfusiones eran la principal causa de contagio de HIV en la población adulta, actualmente, es la transmisión sexual.

Con el uso de fármacos efectivos para el tratamiento de la disfunción eréctil sexual, han aumentado los niveles de actividad sexual en la tercera edad, facilitando el contagio de esta enfermedad.

Debido al prejuicio general sobre la sexualidad en las personas mayores, o a la ignorancia, este tema suele no ser tratado en las entrevistas médicas, lo que dificulta la detección de riesgo y por lo tanto, retrasa en diagnóstico.